Alejandro Elías

SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 8 DE OCTUBRE DE 2006
Turismo 12

LUNA DE IGUAZU

Excursiones con luz de luna y con los colores del día por las Cataratas, rebosantes otra vez de agua.



Como turistas veraniegos, un grupo de pingüinos camina por la costa de Cabo Vírgenes.

ECOTURISMO *En las costas de la Patagonia*

El regreso de los pingüinos

A comienzos de octubre las pingüineras de la Patagonia ya están repobladas. Las simpáticas aves han vuelto a casa para aparearse y reproducir su especie, luego de una larga temporada en el mar. De Punta Tombo a Cabo Vírgenes, un recorrido por las reservas donde habitan las mayores colonias de pingüinos magallánicos. Y una visita a Puerto Deseado para conocer el exótico pingüino penacho amarillo.

POR JULIAN VARSAVSKY

Existen restos fósiles que testimonian la presencia de pingüinos en la Patagonia desde hace 35 millones de años. Antonio Pigafetta, tripulante y cronista de la expedición de Magallanes, los llamó "extraños gansos". Durante largo tiempo, los pingüinos siguieron poblando las tierras australes a salvo de extraños peligros hasta la llegada de los barcos balleneros, cuando comenzó la cacería para faenarlos y obtener su aceite. En cierta ocasión una flota inglesa sacrificó a 1,3 millón de ejemplares con esa finalidad. Con esos antecedentes, los pingüinos parecían destinados a la extinción. Y no fue así. Hoy, la subsistencia de la especie está fuera de peligro. ¿Qué los ha salvado? Según los naturalistas, la popularidad que alcanzaron por no existir otra ave de apariencia y comportamientos más humanos sobre la faz de la tierra. No hay relato de viaje o documental que no se refiera con ternura y emoción a estas pacíficas aves de andar chaplinesco, consagradas al cuidado de sus hijos.

LLEGAN LOS ENANITOS Todos los años a finales de agosto arriban al continente los primeros machos de pingüino magallánico y las pingüineras comienzan a cobrar vida. Tratan de ocupar la misma cueva del año anterior o conseguir las más cercanas al agua y por eso se desatan violentos combates a picotazos. Tener una buena "vivienda" es fundamental para seducir a las hembras, que llegan una semana después. Antes de aceptar un desafío amoroso, el sexo débil observa la madriguera que se le ofrece, y si parece lo suficientemente cómoda, comienza el ritual del cortejo, con golpeteo de picos y lentas danzas circulares.

La hembra pone dos huevos a fines de octubre en un intervalo de cuatro días y ambos integrantes de la pareja se turnan para empollar por cuarenta días más. A comienzos de noviembre nacen unas "bolitas" de pluma gris de 80 gramos similares a un peluche. Los pichones dependen de sus padres hasta los dos meses y medio, y luego se dirigen instintivamente al océano rompiendo el lazo familiar. Durante diciembre y enero la playa rebоza de ejemplares jóvenes amontonados a la orilla del mar. En marzo comienza la migración y hacia fines de abril las colonias quedan desiertas. Durante los ocho meses restantes del año los pingüinos viven en el mar –su lugar predilecto–, gozando de las cálidas aguas de la costa sur de Brasil.

En un primer vistazo, una gran pingüinera es como la superficie lunar, con 600 mil pequeños cráteres que revelan las bocas de las madrigueras. En plena temporada, puede haber cerca de un millón de pingüinos que no se ven todos al mismo tiempo pero se los puede escuchar. Al recorrer una pingüinera, el visitante camina por una "ciudad" rebosante de actividad donde sus bulliciosos habitantes viven en un profundo hacinamiento (casi una vivienda por metro cuadrado). El graznido, que se parece a un rebuzno, es constante y ensordecedor. Las parejas se llaman continuamente cuando uno de ellos se ha ido al mar. Los pichones hacen su aporte al alboroto y emiten un piar sibilante y continuado para reclamar comida. También se escucha a los pingüinos estornudar muy seguido... pero en realidad están expulsando bolitas de sal ya que beben agua de mar y su propio organismo lo desaliniza.

Otro aspecto interesante es la interacción de los pingüinos con la diversa fauna del lugar. En general, los ñandúes y los guanacos son bien recibidos en la pingüinera y se los ve pasear a sus anchas por la playa ante la indiferencia de los dueños de casa. Pero un ave como el petrel les pone las plumas de punta a los pingüinos. Vuelan a baja altura, atentos a cualquier descuido, con la pretensión de robar algún pichón. Cuando aterrizan en la playa, los pingüinos huyen en estampida empujándose unos a otros y cayendo al suelo con facilidad. Sin embargo, los petreles casi nunca se salen con la suya ya que no están en condiciones de enfrentar a un grupo de pingüinos, que en última instancia se guarecen en las aguas donde son amos y señores.

CON LOOK ROCKERO En Puerto Deseado está la única colonia del llamativo pingüino de penacho amarillo que hay en la costa patagónica. La distribución mayoritaria se encuentra en las áreas subárticas y subantárticas y en las islas Malvinas.
Como su nombre lo indica, este pingüino tiene unas plumas largas y amarillas a modo de ceja. También se distingue por un poderoso pico y fuertes uñas en las patas, sus únicas armas defensivas para enfrentar los frecuentes ataques de otras aves, razón por la cual es agresivo con cualquier especie. El "penacho amarillo" picotea a todo intruso que se acerque al nido, ya sea pingüino, pájaro o turista inescrupuloso. Su porte es más bien pequeño en comparación con otras especies, alcanzando unos 40 centímetros de alto y un peso de hasta 2 kilogramos.

Para verlo de cerca hay que llegar a la Reserva Provincial Isla Pingüino. La excursión se hace a bordo de un bote semi-rígido con motor fuera de borda que se interna 25 kilómetros en mar abierto hasta la playa resguardada por dos cañadones donde habita una colonia de aproximadamente 400 ejemplares. Allí se desembarca –no sin cierto trabajo y sólo los días de buen clima– para caminar por la pingüinera y observar en detalle las "delicias de la vida conyugal" de estos simpáticos liliputienses.

Pero no solamente hay pingüinos con look rockero en la Isla Pingüino, sino también otros de la especie

DATOS UTILES

■ **Cabo Vírgenes:** Esta pingüinera se visita tomando como base la ciudad de Río Gallegos o la estancia Monte Dinero, ubicada a pocos kilómetros del lugar (*www.montedinero.com.ar*). La visita se puede realizar entre fines de septiembre y el 15 de abril. Se llega por la ruta provincial Nº 1, de ripio en Muy Buen estado. Más información en la Dirección de Turismo y Medio Ambiente de Río Gallegos: Av. Roca y Córdoba. Tel. 02966-43–6920/6917 Sitio web: *www.riogallegos.gov.ar*

■ **Punta Tombo:** La agencia Verdes Sauces ofrece excursiones a Punta Tombo desde Puerto Madryn y Trelew. Más información en *www.verdes-sauces.com.ar*

NETO $64 por persona base doble

Maison APART HOTEL ...es habitar la calidez

NETO $42 por persona base cuádruple

PROMOCION OCTUBRE 2006
incl 35% bonificación

- Cocheras cubiertas en el edificio
- Desayuno Buffet
- Cocina completa y microondas
- Caja de seguridad individual
- Servicio de mucamas y lavandería
- Emergencias médicas.
- Telefonia digital
- TV por cable - Periódico local
- Internet inalámbrica
- Voucher piscina climatizada



EN PLENO CENTRO A MTS.DEL CASINO
Exclusivos Departamentos p/2 a4 personas

CONSULTE PAQ TARIFA SINGLE CORPORATIVA
FIN DE SEMANA LARGO

Belgrano 2143 - MdP - Tel/Fax 0223-4919974/75 y 4921071
maison@satlink.com - www.aparthotelmaison.com.ar
www.hotelmaison.com.ar

Imbelloni



No es una exótica lechuza; es el curioso pingüino penacho amarillo.

Imbelloni

Las pingüineras densamente pobladas de las costas patagónicas.

más común en la costa patagónica –los magallánicos–, una gran colonia de skuas, gaviotas cocineras, gaviotas grises, ostreros y patos vapor. Entre las oquedades del inhóspito paisaje hay un pequeño apostadero de elefantes marinos y otro de lobos marinos de un pelo. En otro sector aparecen también los restos de una factoría donde se procesaba grasa de lobos marinos y un faro centenario fuera de servicio.

DESDE RIO GALLEGOS La Reserva Provincial Cabo Vírgenes está en la última puntita del mapa de la Argentina continental. Es donde realmente se termina el continente y su aire de desolación es acorde con su remota ubicación en la estepa patagónica. Pero con la salvedad de que entre octubre y marzo hay un área de 49 hectáreas de la reserva que está superpoblada de pingüinos.

La pingüinera de Cabo Vírgenes, ubicada a 130 kilómetros de Río Gallegos, es la segunda más grande de Sudamérica, alcanzando la cifra de 480.000 pingüinos alrededor de noviembre y diciembre, cuando nacen los dos pichones por pareja que duplican la población. Al acercarse a la pingüinera se observa una planicie arbustiva y ni un solo pingüino. Pero se oye un increíble griterío alborotado, como si un pequeño mundo se escondiera a los pies. En el recorrido por el sendero de 1500 metros se pueden curiosear los recovecos de esta ciudad-pingüino que bulle de actividad. En un mirador frente al mar se observa a los “enanitos de frac” caminando en grupos rumbo al mar.

EN CHUBUT Las ciudades de Trelew y Puerto Madryn se toman como base para visitar la pingüinera de Punta Tombo, una delgada lengua de tierra pedregosa de 3,5 kilómetros que se interna en el mar donde habitan más de un millón de ejemplares, la mayor colonia de pingüinos de Magallanes fuera de la Antártida y la más formidable concentración de aves marinas en el litoral patagónico.

Para llegar a Punta Tombo se debe hacer un tramo de 27 kilómetros por la ruta provincial Nº 1, y luego tomar un camino de ripio de 80 kilómetros hasta la reserva. A la derecha del estacionamiento nace un sendero cercado de tal manera que los pingüinos pueden pasar por debajo del alambre (pero no los hombres). Y ahora sí, se ven pingüinos a todo lo largo de la costa hasta donde alcanza la mirada.





Se trabaja actualmente en la repavimentación de la Ruta 40 en las provincias de Santa Cruz, Chubut, Río Negro, Neuquén, Mendoza, San Juan, La Rioja, Catamarca, Salta, y en el mantenimiento permanente a lo largo de todo el país, **apoyando al crecimiento del turismo en Argentina.**

4200 km. REPAVIMENTADOS.
7057 km. SEÑALIZADOS.
3523 (TFO) km. RIPIO MEJORADO.



POR GRACIELA CUTULI
FOTOS: ALEJANDRO ELIAS

Iguazú, el "agua grande" de los indios guaraníes, está celebrando el regreso de su caudal a la impresionante herradura que, en el límite entre la Argentina y Brasil, provoca saltos de hasta 80 metros de altura. Si hasta hace pocas semanas las Cataratas sufrieron la falta de agua debido a la sequía y los sistemas de compuertas accionados por Brasil río arriba, en los últimos días recobraron el esplendor de su caudal habitual, unos 1800 metros cúbicos por segundo, que en plena primavera de la selva convierten al Parque Nacional Iguazú en una desbordante celebración de la naturaleza.

Convertido en el Parque Nacional más visitado de la Argentina, Iguazú ofrece hoy tres circuitos principales para acceder al área de las Cataratas –Circuito Superior, Circuito Inferior y Garganta del Diablo–, que se complementan con otros cinco atractivos para dar un panorama completo de la parte accesible de esta extensa área protegida: el Centro de Interpretación del ingreso, construido en la zona donde se levantaba el antiguo aeropuerto de Puerto Iguazú (cuyas viejas pistas, convertidas en senderos turísticos, se distinguen todavía); el Tren Ecológico de la Selva, con estaciones en los principales puntos del Parque; la Isla San Martín, célebre escenario de la película *La misión*; y los selváticos Sendero Verde y Sendero Macuco.

Esta vez, la visita comienza en la Garganta del Diablo. Y viene por partida doble, porque la luna llena que se anuncia en el cielo despejado permitirá repetir la caminata por la noche, una experiencia que sólo puede realizarse cinco noches al mes (el día de plenilunio, los dos anteriores y los dos posteriores), cuando el cielo está libre de brumas.

CON LOS COLORES DEL DIA

El punto de partida es la estación de tren en el ingreso del Parque Nacional, que después de un recorrido de 20 minutos deja a los pasajeros en la estación Garganta del Diablo. El tren, expresamente concebido para circular por el parque, funciona a gas licuado de petróleo y es totalmente abierto para facilitar la interacción con la selva. Como el resto de los servicios del Parque Nacional, fue desarrollado según el programa Naturaleza sin Barreras, de modo que puede transportar con facilidad sillas de ruedas y personas con movilidad reducida. El programa muestra otros detalles en el Centro de Visitantes, donde hay carteles informativos en Braille, y en las visitas especiales para hipoacúsicos.

Una vez en la estación, una pasarela peatonal de aproximadamente 2500 metros lleva hasta la Garganta del Diablo. Este nuevo circuito, totalmente remodelado hace pocos años, funciona con un sistema rebatible tipo "mecano", que permite bajar las barandas en períodos de fuerte crecida, para evitar que el agua arrastre las pasarelas: la excepcional crecida del año pasado reveló su eficacia, cuando en apenas 45 días el circuito pudo ser puesto en funcionamiento nuevamente. En el camino quedan los testimonios de las pasarelas anteriores, construidas años atrás con sistemas más tradicionales, pero incapaces de soportar la correntada imparable que puede generarse en el Iguazú.


Tamaño relativo. Frente a las portentosas cataratas, el diminuto gomón cargado de turistas.


Decenas de vencejos revolotean en la bruma de agua de las cataratas.

MISIONES *Cataratas en primavera*

Iguazú, luz de lu

El agua volvió a las Cataratas del Iguazú, donde los saltos recobraron su esplendor entre la primavera de la selva. Un recorrido por sus pasarelas tradicionales, con una mágica caminata nocturna hasta la Garganta del Diablo.

El recorrido es una buena ocasión para las fotos: yacarés, algún lagarto perezosamente tendido al sol, aves y decenas de mariposas rivalizan para captar la atención de las lentes de los turistas. Pero no hay espectáculo comparable con la propia Garganta, que se anuncia a la distancia en la forma de nubes de vapor provocadas por la violencia con que se precipita el agua, desde 80 metros de altura, hacia un fondo de profundidad imprecisa. Una densa cortina blanca cubre el arco de la Garganta del Diablo, bañada por una masa de agua que parece infinita, y permite imaginar el asombro, pero también el miedo, que debió provocar en los primeros ojos occidentales que la vieron: los miembros de la expedición encabezada por Alvar Núñez Cabeza de Vaca. Decenas de vencejos, el ave que se encuentra en el logo del Parque Nacional, se precipitan furiosamente detrás de las cascadas. Una leyenda romántica dice que los pájaros se suicidan en la Garganta del Diablo. Pero en verdad es que anidan detrás del agua, en nidos invisibles siempre ocultos por la catarata, hasta que algún fenómeno de sequía como el ocurrido hace algunas semanas deja excepcionalmente sus refugios al descubierto.

PARQUE CON CALIDAD

El Parque Nacional Iguazú se convirtió esta semana en el primer destino turístico argentino avalado por normas de calidad, al recibir la certificación ISO 9001:2000 en los rubros de recepción y atención al visitante; gastronomía; transporte en el tren ecológico de la selva; control de acceso al parque, y mantenimiento de las pasarelas. La certificación fue otorgada el miércoles a Carlos E. Enríquez S.A. y Otros U.T.E., con su marca Iguazú Argentina, la empresa concesionaria de servicios en el Area Cataratas del Parque Nacional Iguazú. Eduardo Quiroga, director de calidad de Iguazú Argentina, subrayó que el crecimiento de los ingresos al Parque lo convirtieron en los últimos cuatro años en el tercer destino turístico nacional. De este modo, el Parque Nacional Iguazú –el primero de América latina– se convirtió en el más visitado de la Argentina, con 912 mil visitantes en el 2005, y una expectativa superior al millón de visitantes para este año.

IGUAZU BY NIGHT La sinfonía de colores selváticos del Parque Nacional cobra otros matices por la noche. Las salidas nocturnas bajo la luna llena, que realizan el mismo recorrido del día hasta la Garganta del Diablo, son una experiencia llena de misterios y sensaciones nuevas. Hay que iniciar el trayecto dispuestos a cumplir las indicaciones de los guías: no hablar, para no perturbar la voz de la selva; no fumar, para no alterar su perfume; no tomar fotos con flash, para no encandilar en medio del majestuoso paisaje envuelto en la negrura. Todo lo demás es pura libertad en un ambiente que la noche vuelve lleno de secretos.

Se equivoca, sin embargo, quien espera el silencio: el 70 por ciento de los animales del Parque Nacional tiene hábitos nocturnos, y sus sonidos se hacen oír con intensidad, más cerca y más lejos, en un raro eco llevado por la brisa húmeda de la noche. Alta en el cielo, la luna pone un manto diáfano sobre las copas de los árboles, los estratos bajos de la vegetación y el agua ondulante del río. Las pasarelas se atraviesan bajo una luz fantasmagórica, que sólo permite distinguir el vasto y curvilíneo perfil de las copas de los árboles, mientras algunos jirones de nubes reflejan también el resplandor de la luna, convertida esta noche en astro rey. En el balcón hacia la Garganta del

DATOS

■ **Entrada:** el ingreso al Parque Nac
argentinos; $ 18 visitantes del Merc
Los niños de 6 a 12 años pagan el 5
el primer día, se puede volver al día
■ **Excursiones:** en el embarcadero
mar lanchas a la isla San Martín. Es
Ecológico, está incluido con la entra
ra del río Iguazú. La primera lancha
Cinco noches al mes se realiza la ex
bajo la luz de la luna.
■ **Gastronomía:** el Parque tiene un
Atención al Visitante, donde está el
Yacutinga y una ranchería. Además
ción en la estación central, el *fast-fo*
tas, el *fast-food* Vencejo en estación
Dos Hermanas en el Circuito Inferio
■ **Informes:** *www.iguazuargentina.c*


Los intensos y contrastantes colores de las aves de la selva misionera.


Las pasarelas, una platea privilegiada para ver los espectaculares saltos de agua.



Diablo, el espectáculo es realmente mágico: el colorido paisaje diurno sólo se vislumbra en escalas de grises, iluminado por una catarata blanca, y atravesado por un plateado arco iris nocturno. Un tenue perfume a hierbas y selva húmeda completa la fiesta de los sentidos que brinda la noche misionera, acunada por el rumor incesante del agua. Ya parece no haber más lugares ni tiempos... Pero cuando sea la hora de dar media vuelta y regresar por la misma pasarela hacia el corazón de la noche y de la selva, cada uno se llevará impreso para siempre en el recuerdo este raro paisaje de agua y cielo oscuro, dominado por el sonriente disco blanco de la luna.

UTILES

cional cuesta $ 12 para residentes
osur, y $ 30 los restantes turistas.
50 por ciento. Si se sella la entrada
siguiente a mitad de precio.
del Circuito Inferior se pueden to-
ste servicio, lo mismo que el Tren
ada al Parque, y depende de la altu-
sale a las 9, y la última a las 16.
xcursión a la Garganta del Diablo

patio de comidas en el Centro de
restaurante La Selva, la pizzería
se encuentra la cafetería La Esta-
ood Yasi Bera en estación Catara-
n Garganta del Diablo, y el *fast-food*
r.
com


CATARATAS DESDE EL AGUA En este reino del agua, una de las sensaciones imperdibles es ver las Cataratas desde el propio Iguazú, gracias a los paseos en lanchas que llevan hasta el pie de los saltos. Dos circuitos desde el agua permiten embarcarse para navegar unos 20 minutos por los rápidos: a puro salto, los turistas –bien provistos de chalecos salvavidas– se bañan literalmente en el agua de las Cataratas, y salen empapados pero renovados por la emoción y la aventura. El primer tramo es el más tranquilo, un acercamiento durante el cual se pueden llevar afuera las cámaras fotográficas para registrar el momento: pero después hay que guardarlas en las bolsas que los guías prestan expresamente, porque el conductor del gomón pasa tan al borde de la caída de agua que no hay nada que quede seco a bordo. Un poco más lejos, un ida y vuelta sobre los rápidos, a gran velocidad, provoca saltos vertiginosos, mientras desde la orilla algunos carpinchos observan con curiosidad las piruetas de las embarcaciones.

Y aquí no termina la experiencia, ya que al bajar –totalmente empapados, pero no importa porque el calor ambiente pronto seca las ropas– espera a los viajeros un tramo de ocho kilómetros de selva a bordo de un unimog, un vehículo militar descubierto que permite atravesar fácilmente las galerías verdes donde espían, bien ocultos por la vegetación, monos caí y vistosos tucanes. Lianas, palos de rosa, palmitos, claveles de aire y helechos se mezclan en una masa densa de infinitos verdes que contrastan con la tierra roja, mientras el guía va explicando los secretos de la selva y las tradiciones guaraníes que crecieron al amparo de estos paisajes hasta la llegada de los conquistadores. Los indios tenían y tienen sus propias medicinas vegetales, y durante el trayecto se podrán conocer algunos de sus secretos, así como el origen de palabras guaraníes que hoy día circulan por varios idiomas del mundo.

Al llegar de regreso al área de servicios del parque, se pueden tomar los tradicionales circuitos inferior y superior, una serie de pasarelas que pasa al borde mismo de las Cataratas, y permite increíbles vistas de las decenas de saltos que componen el conjunto. En el camino se encontrarán también áreas de servicios y descanso, ideales para hacer un alto en un paseo que puede durar por lo menos ocho horas diarias si se quiere hacerlo completo. Y también está la posibilidad de completar la visita al día siguiente, ya que si se sella la entrada en el ingreso al parque, al día siguiente cuesta sólo la mitad volver a entrar. Una verdadera tentación a repetir la exuberante experiencia de Iguazú, el reino de las aguas grandes.

Mar del Plata: 14, 15 y 16 de octubre.

Veo en su futuro:

El mejor Fin de Semana Largo del año.

Descubra el placer y la diversión de la primavera con el súper programa de Torres de Manantiales.
Mini Vacaciones del fin de semana largo de octubre.

- Departamentos totalmente equipados con vista al mar.
- **Playa Privada en Club de Mar.**
- Recreación dirigida.
- Shows & espectáculos.
- Check out libre.
- Opcional: Terma marina & Spa de Mar.

Reservas: Buenos Aires:
Tel.: (011) 4372-9260/9360
info@manantiales.com.ar
Mar del Plata:
Tel.: (0223) 486-2222 Fax: 486-2340
manantiales@manantiales.com.ar



Torres de MANANTIALES
Apart Hotel - Spa & Club de Mar
Mar del Plata - Argentina

PLANES DE PAGO CON TARJETAS ADHERIDAS

Consulte a su Agente de Viajes – www.manantiales.com.ar

Tour porteño en bici

Una propuesta para recorrer Buenos Aires en bicicleta con guías especializados. Barrios, parques, lagos y los emblemáticos monumentos porteños en un itinerario a pedal por los entretenidos circuitos que organiza Panda Bike and Tour. Más información al tel/fax: 4804-6654. Dirección: Ruggieri 2778, Capital Federal. En Internet: *info@pandabikeandtours.com - www.pandabikeandtours.com*

Expedición al Monte Tronador

Un grupo de guías de montaña de San Martín de los Andes propone el desafío de una excursión al Monte Tronador durante los meses de diciembre de este año y febrero del 2007. Recorrer este monte no es tarea fácil, "se requiere de un entrenamiento previo donde son recomendables las clases de bicicletas fijas (Spining o Indoor Cycle), correr con peso, dado que la tarea requerirá cargar mochilas de varios kilos y ejercicios en máquinas escaladoras. Esta es una actividad ideal para aventureros con experiencia en la montaña, que cuentan con buena preparación física y óptima salud", aseguraron los guías. Más información: Av. San Martín 851, of. 5 (CP Q8370EJH), San Martín de los Andes. Tel.: (02972) 429799 / (02944) 15614268. *info@laninexpediciones.com - www.laninexpediciones.com*

Créditos a pymes turísticas

La Secretaría de Turismo de la Nación puso en marcha un programa de microcréditos destinado a emprendimientos pymes turísticos, con tasas del 5 al 9 por ciento según la magnitud del emprendimiento, que ya suma más de 2 mil millones de pesos en proyectos destinados, en su mayoría, a modernizar establecimientos hoteleros. El programa, dijo a la prensa el secretario de Turismo, Enrique Meyer, se está haciendo "con líneas del Banco Nación y con un convenio específico firmado con el Consejo Federal de Inversiones".

Un "combo" de hotel y auto

La cadena argentina Amerian Hoteles y Hertz Argentina realizó una alianza de beneficios cruzados por medio de la cual los huéspedes de Amerian Hoteles obtendrán seis horas adicionales sin cargo en el alquiler de autos, y los clientes de Hertz recibirán un 25 por ciento de descuento en alojamiento sobre tarifa de mostrador en cualquiera de los siete hoteles de la cadena. Información y reservas al tel.: 5032-5111. *reservas@amerian.com*

Delicias a puro huevo

Desde el lunes 9 hasta el viernes 13, Buenos Aires será la sede de la Primera Semana Gourmet del Huevo, coincidente con la Semana Mundial del Huevo que se realiza en los 153 países que integran la Comisión Internacional del Huevo (International Egg Commission). Deliciosas propuestas gastronómicas en torno del huevo se presentarán en los restaurantes Cosecha (Sucre y Blanco Encalada, San Isidro), Tierra Mía (Av. Gaona 8387, Parque Leloir), El Viejo Cañón (Hipólito Yrigoyen 996 esq. Rivadavia, Avellaneda) y en los porteños Bengal y West Bengal (Arenales al 800).





Los vientos del desierto envuelven a Tombuctú con una bruma de arena.

POR PEP SUBIROS *
FOTOS: SIBYLLE BERGEMANN

AFRICA *Historia y leyenda*

Camino

La mítica ciudad africana, situada en el norte de la República de Mali y a caballo entre el gran desierto y el río Níger, sigue siendo paso obligado de las caravanas. Soñada por aventureros y dominada hace siglos por León el Africano, vive hoy adormecida en su pasado esplendor.

Hay un país, al sudoeste de Libia, más allá del gran desierto", relata Herodoto en el siglo V antes de Cristo, "que los comerciantes cartagineses suelen visitar. Cuentan que, después de un viaje muy largo y fatigoso, llegan a una playa donde descargan sus mercancías. Una vez dispuestas ordenadamente sobre la arena, las dejan allí, y ellos se alejan y encienden grandes hogueras para anunciar su llegada a quienes viven en aquellas tierras. Al ver el humo, los nativos salen de sus poblados y van hacia la playa, se acercan a las mercancías, las examinan y, tras depositar junto a ellas tanto oro como creen que valen, desaparecen de la vista. Entonces, son los cartagineses quienes se aproximan, y si consideran que el oro es suficiente, lo recogen y se van; pero si no les parece bastante, no lo tocan y se retiran de nuevo, y reavivan el fuego hasta que el humo vuelve a cubrir el cielo. Los nativos acuden entonces por segunda vez y añaden algo más de oro, y así se repiten las idas y venidas hasta que los comerciantes se dan por satisfechos".

Todas las épocas de las que guardamos memoria nos han legado alguna historia de un país fabuloso, preñado de riquezas, situado en alguna región ignota. Los más codiciados tesoros esperan a aquellos audaces dispuestos a desafiar los escollos que, invariablemente, cierran el paso a quienes pretenden alcanzar tan venturosas tierras. Nada extraño, pues, que durante largo tiempo se creyera que la historia recogida por Herodoto en el norte de Africa no era sino una más de esas leyendas.

El interior del continente siguió envuelto durante siglos en una espesa nebulosa, acoradado por un desierto inhóspito en el que sólo conseguían sobrevivir algunas belicosas e irreductibles tribus nómadas. La irrupción en el Africa septentrional de los conquistadores árabes supondría un cambio sustancial. Plenamente avezados a sobrevivir en las regiones más inhóspitas, los árabes penetrarían sin grandes problemas en el Sahara, extenderían el Islam hasta Sudan-es-Bilad ("la tierra de los negros") y reanudarían el tráfico comercial del que se hacía eco Herodoto. Con ello, las noticias de las legendarias riquezas del Africa negra llegarían una vez más al mundo mediterráneo y, desde allí, a toda Europa.

EL DORADO AFRICANO La sal y el oro: ésas eran las mercancías claves, junto con los esclavos del nuevamente floreciente comercio transahariano. La sal, componente esencial para el organismo humano, brotaba sin cesar en las salinas de Taghaza, en pleno desierto, pero escaseaba dramáticamente más hacia el sur. Allí, en cambio, en los parajes ya húmedos y boscosos del Africa tropical, el oro era tan abundante que los soberanos de aquellos reinos enjaezaban sus cabalgaduras con pepitas de oro gruesas como el puño, decían los rumores.

Poco a poco, y aunque siempre basándose en fuentes indirectas, el epicentro del singular intercambio adquiriría un nombre propio: Tombuctú. Un nombre propio, inconfundible, pero de localización incierta, ambigua y paradójica, no menos fantástica que su riqueza. Una ciudad situada, según unos, en pleno desierto; según otros, a orillas de un gran río. En cierto modo, la información no hizo más que realimentar la vieja leyenda.

La credibilidad de Tombuctú en el imaginario occidental como un emporio de riquezas inimaginables quedaría definitivamente avalada a principios del siglo XVI por un fiable testigo directo, el granadino Hassan Ibn Muhammad al Wazzani, más conocido entre nosotros como León el Africano.

"En Tombuctú se alzan una mezquita extraordinaria y un palacio majestuoso", explica León el Africano. "Aquí reside un gran número de doctores, de jueces y otras gentes de gran sabiduría, que viven espléndidamente a cargo del rey. Y aquí llegan libros y manuscritos desde la Berbería, que son vendidos por más dinero que cualquier otra mercancía. La moneda de Tombuctú es el oro puro, sin acuñar, sin inscripción de ningún tipo." (...)

EN EL SIGLO XXI Visitar hoy Tombuctú tiene ya poco que ver con las extraordinarias y a menudo trágicas epopeyas de las caravanas que cruzaban el desierto en pos del oro de Sudán, o de los centenares de aventureros que intentaron *descubrir* la ciudad a lo largo del siglo XIX. Ahora es posible llegar en avión. Si elige esta vía, sin embargo, el viajero quedará probablemente decepcionado. Depositado de sopetón en la empobrecida ciudad, difícilmente percibirá la grandeza que su humildad atesora. (...)

Ahora bien, si uno está dispuesto a prescindir, al menos por unos días, tanto del reloj como del grado de confortabilidad al que estamos acostumbrados, el viaje constituirá, sin duda, una experiencia memorable.

Cuando, tras largos días de insolación y, tal vez, desolación, el viajero empieza a temer que ha perdido el norte, o el sur, como ese imposible río Níger que se adentra en



Patrimonio de la Humanidad, la mezquita de Yenné es el mayor edificio de adobe del mundo.



Jóvenes mujeres con atractivos tocados y ropas coloridas.

a Tombuctú

el desierto, lo que al principio emerge como un espejismo pronto se revela como una ciudad real, pobre y polvorienta, sí, pero sólida, firmemente asentada entre los arenales. Una ciudad modesta y al mismo tiempo portentosa, como otras ciudades erigidas en pleno desierto; ciudades que no se imponen contra la tierra que las acoge, sino que son su prolongación, una sutil modulación.

Las calles de Tombuctú están llenas de edificios recatadamente espléndidos, bastantes de ellos bien conservados –la ciudad fue declarada en 1988 patrimonio de la humanidad por la Unesco–. Muchas casas tienen puertas y ventanas ricamente labradas, a la manera árabe: la madera ornada con grabados, relieves y hierro forjado. En el interior se entrevén patios y estancias; hombres conversando recostados sobre esterillas, niños jugando, mujeres moliendo grano o cocinando.

La mezquita de Yinguereber, erigida por iniciativa del *mansa* Musa en el año 1330 y después destruida y reconstruida incontables veces, es una edificación extraña, inquietante, con un aire más de fortaleza que de templo. El minarete, aplastado por el sol, pulido por el viento, semeja más un baluarte defensivo que una torre desde donde llamar a la oración. Con todo, el conjunto es un monumento impresionante de formas blandas y ondulantes, de muros grisáceos y agrietados, como un viejo elefante yacente, esculpido por el tiempo.

Al atardecer, las calles de Tombuctú se llenan de grupos de hombres sentados o tendidos sobre el suelo arenoso. Conversan, o juegan a las cartas, al awalé o a las damas, sobre tableros dibujados en la arena, con piedrecillas como fichas. De dos en dos, de tres en tres, las mujeres pasean lentamente luciendo sofisticados tocados. Muchos niños juegan y corretean, otros acarrean cubos de agua sobre sus cabezas. Casi todos gritan constantemente, y los más atrevidos se acercan al extranjero y lo saludan, dándole la mano. “Ça va, toubabou?”, preguntan entre risas, antes de irse corriendo, satisfechos de su osadía.

La noche cae muy deprisa, y en el ambiente se entabla una inevitable conflagración entre hogueras y humo. Los niños siguen jugando, gritando y corriendo, tan pronto iluminados por el fuego como desaparecidos en la neblina. Los hombres siguen hablando a oscuras. Las mujeres preparan la cena. (...)

EL TESORO DE LA HISTORIA A excepción de un puñado de turistas y de historiadores del Islam, la ciudad vive aparentemente aislada del mundo. De hecho, durante medio año, cuando el Níger crece, el aislamiento físico es casi total; sólo se puede llegar a ella o abandonarla, o bien por el río, navegando a bordo de piraguas o de barcos surgidos de la noche de los tiempos, o bien cruzando el desierto, navegando por mares de arena y piedras. En buena medida, es un universo aparte, y parece que también esté fuera del tiempo; pero, por poco que uno hurgue, la historia aflora por todas partes, todo el mundo habla de cosas que ocurrieron hace siglos como si fuese ahora mismo, como si cualquier día todo pudiese volver a ser como antes. Quizá tengan razón.

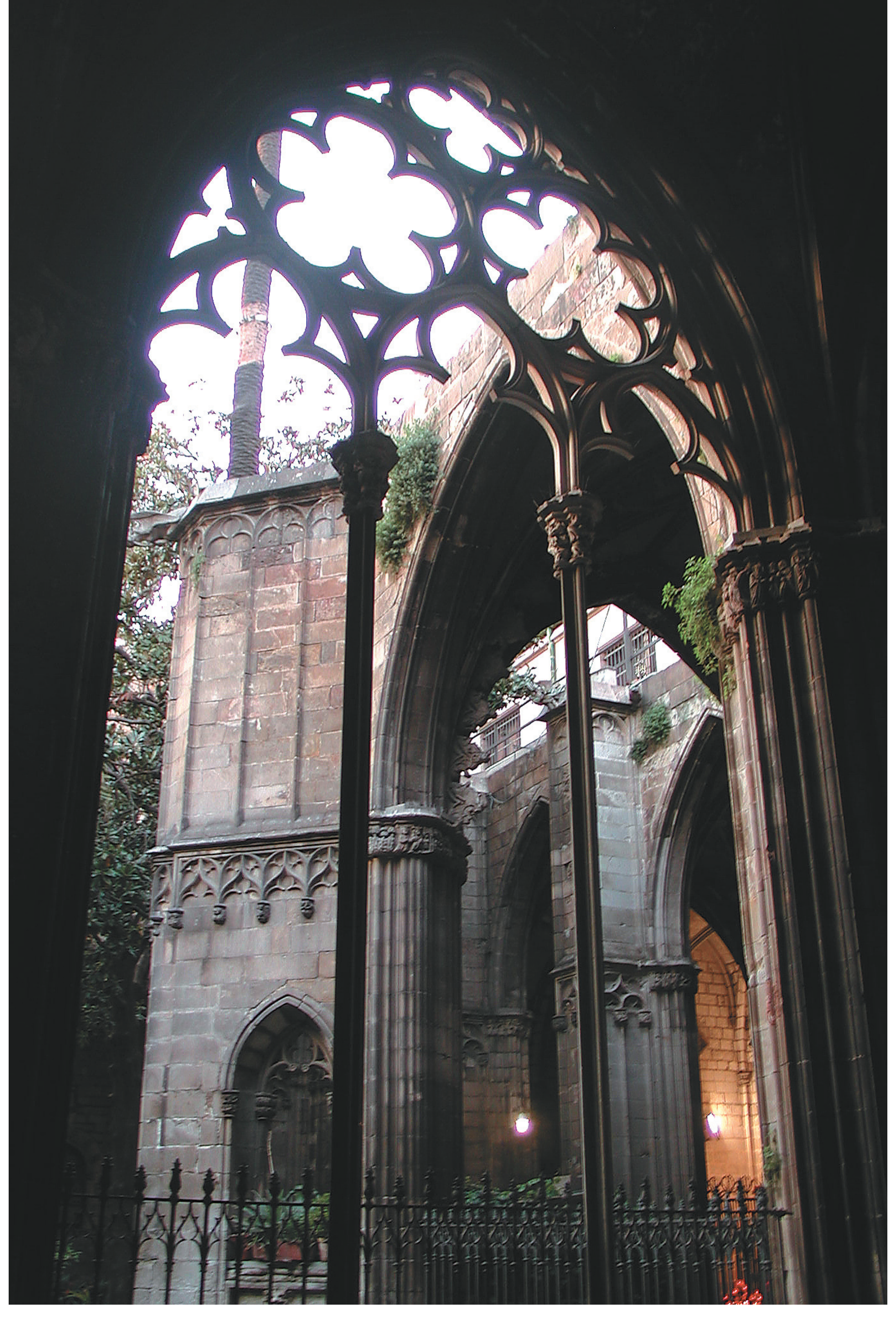
“Antes todo el mundo quería venir a Tombuctú”, decía el anciano que me acompañó a visitar la biblioteca del Centro de Estudios y Documentación Ahmed Baba, “pero ahora ya no viene nadie. Sólo cuatro turistas. Y los pocos que vienen se largan enseguida. Buscan palacios, monumentos y murallas, y cuando no los ven creen que no hay nada que valga la pena. Mejor así. Todas nuestras desgracias llegaron porque éramos demasiado ricos. Todo el mundo nos envidiaba. Ahora creen que somos pobres, pero somos más ricos que nunca. Nuestros tesoros están ahí”, dice, señalando los libros, “y aquí”, añade, llevándose la mano al corazón.

“Es como Atenas y Roma”, afirmaba por su parte un joven profesor de historia. “Todos los conquistadores han acabado conquistados por nuestra cultura. Como no han podido vencernos nunca, ahora optan por aislarnos. Cada diez años, los poderosos nos pegan una patada en el culo para que retrocedamos veinte. Los occidentales lo están destruyendo todo, pero un día lo pagarán. Están destruyendo la capa de ozono que protege el mundo, y los ecosistemas, para que las sequías nos maten de hambre, y devalúan nuestra moneda, pero no podrán con nosotros. Hay 333 santos que protegen la ciudad. Y Tombuctú está lleno de gente que conoce los secretos más grandes. ¿De qué crees que viven estos hombres que se pasan el día sentados en el zaguán de su casa? ¿Crees que trabajan? No, de ninguna manera. Cuando anochece, se encierran en su habitación, trazan un cuadrado mágico en el suelo y de él obtienen todo lo que necesitan. Llegará el día en que esta ciudad volverá a ser el centro del mundo...”

Sí, es posible. Si Tombuctú existe y resiste, todo es posible. Pero a quien quiera verificarlo, le aconsejo aproximarse despacio, muy despacio, y empaparse de su historia, que no sólo está escrita en los libros, sino también en los grandes arenales, y en los meandros del Níger. Sólo así apreciará en lo que vale esa ciudad todavía increíble, ese gran puerto del desierto, a tiro de piedra de un gran río no menos impensable.

* De *El País Semanal*.





ESPAÑA *El barrio medieval de Barcelona*

Ciudad gótica

Un viaje al corazón medieval de la multifacética capital catalana, que en el siglo XIII ya era una ciudad de avanzada para la Edad Media. Un recorrido por callejuelas entre edificios varias veces centenarios, plazas, iglesias y palacios episcopales.

POR JULIAN VARSAVSKY

Toda ciudad es una y varias a la vez. Pero si hay una ciudad europea multifacética por derecho propio es la capital de Cataluña, donde pareciera que la llegada de cada período histórico le agrega una nueva cara sin borrar las anteriores. Esto hace posible pasar en un mismo día de las facetas multicolores y asimétricas del modernismo a la Edad Media con un simple viaje en subte. Es decir, de las brillantes obras arquitectónicas de Gaudí a la cara gótica de la ciudad, con sus edificios de color ocre y piedra rígida, reflejo del oscurantismo medieval.

"El Gótico" es el nombre con el que se refieren los catalanes a este pequeño barrio donde quedan muchos edificios de los tiempos medievales, época en que esta ciudad portuaria se había convertido en un importante centro comercial del Mediterráneo.

LAS MURALLAS En pleno siglo XIII, Barcelona era una ciudad amurallada, igual que la mayor parte de sus similares europeas, aunque ya habían surgido villas más allá de sus muros debido al incontrolable crecimiento urbano. El hacinamiento dentro de la ciudad motivó que el rey Jaime I decidiera tumbar la antigua muralla romana y levantar una nueva que extendía el área protegida a un perímetro de 5 mil metros. Los límites de la segunda muralla –que años más tarde volvería a ser insuficiente– equivalen al cuadrante encerrado hoy por La Rambla, la Ronda de Sant Pere y el Parc de la Ciutadella.

Dentro del perímetro romano habían comenzado a desarrollarse las casas gremiales –sobre todo de aquellos gremios ligados a la manufactura que consumía la nobleza–, y en esa época aparecen también las nuevas iglesias parroquiales de Sant Just y Sant Pastor. En la zona del antiguo foro romano –alrededor de la Plaza Sant Jaume– se levantaron la imponente Casa de la Batlia General, el edificio de la Taula de Canvi y el Palau de la Generalitat, cuyas dimensiones fueron aumentando con los años y todavía hoy alberga a la autoridad política municipal. Lo curioso de esta plaza es que desde los tiempos romanos –hace unos 2 mil años– ha sido siempre el centro del poder político.

Barcelona fue consolidando su tejido social y urbano alrededor de dos centros. Por un lado estaba la mencionada Plaza Sant Jaume, en cuyos alrededores se concentraban el poder real y el clerical, mientras que la ciudad de los artesanos surgió alrededor de la iglesia Santa María del Mar, en el barrio de La Ribera.

El crecimiento de la ciudad –que llegó a tener 40 mil habitantes– estuvo ligado a los primeros condes reyes de la corona de Aragón, que habían hecho de Barcelona su capital fáctica, invirtiendo recursos para la construcción de numerosos edificios góticos, un estilo que era de vanguardia en su época. Al instalar su sede en Barcelona, la corona se había convertido en el verdadero motor de la ciudad, muy ligada también a los mercaderes, el grupo social más dinámico cuyos negocios a escala internacional promovieron parte del desarrollo. Y en tiempos en que el Estado aún no tenía como obligación ocuparse de la salud pública, fueron los mercaderes quienes financiaron la creación de hospitales y edificios religiosos.

PASEO AL PASADO Como en toda ciudad medieval, el tejido urbano era un laberinto de callejuelas muy angostas y en mal estado por donde era complicado transitar (todavía queda bastante de esa estructura). Pero las reformas urbanísticas impulsadas por el auge económico trajeron la aparición de nuevos espacios públicos y también la ampliación de los preexistentes. Un ejemplo que aun hoy se puede visitar es la Plaza del Rei –un escenario público para los actos de gobierno–, a cuyo frente estaba y está el Palacio Reial Major, la residencia de los condes de Barcelona. A su alrededor se levantan la capilla gótica de Santa Agata y el salón del Tinell, donde se cree que Colón tuvo su primera audiencia con los reyes católicos luego de su posterior viaje a América. Junto a la plaza está también el Museo de Historia, en cuyos subsuelos se exhiben los restos de la ciudad romana que se encontraron *in situ*.

Desde la Plaza del Rei se puede llegar a pie hasta otra placita medieval, la Plaza de la Seu, creada en 1421 luego de derrumbar la vieja "casa del decano" y la "de los canónigos", apuntaladas a la muralla original. A la izquierda de esta plaza está la Catedral de Barcelona, considerada la muestra más representativa del gótico catalán, con una estructura de tres naves que se levantaron sobre la anterior basílica paleocristiana y la catedral románica.

Además de la nobleza, el clero y los mercaderes, existía otro grupo social más numeroso: el de los artesanos, quienes se agremiaban en cofradías para regular sus actividades. Una parte del recorrido actual por el barrio gótico incluye las calles gremiales donde solían estar los negocios agrupados por especialidad. La calle Tapinería, por ejemplo, era donde los zapateros hacían tapines, una especie de sandalias femeninas de corcho forrado con cuero y recubiertas con un tejido.

EL BARRIO JUDIO Como casi todas las ciudades medievales europeas, Barcelona también tenía su barrio judío. A la izquierda de la Plaza Sant Jaume –donde está el edificio gótico del Ayuntamiento– estaba la puerta de ingreso al barrio judío, donde vivían marginados unos 4 mil judíos. Por orden de Jaime I, esta judería, una de las más grandes de Europa, estaba aislada dentro de la ciudad por una muralla interna. En su mayoría, los judíos eran artesanos de oficio y prestamistas financieros. En 1391, el gueto de Barcelona fue destruido por una reacción antisemita. Los alzados –en su mayoría, nobles deudores de los prestamistas– asesinaron a un millar de judíos y quemaron todas sus casas. El barrio de los judíos estaba en las calles del Call y Sant Doménech, donde tenían varias sinagogas, hasta que en 1401 fueron definitivamente expulsados del barrio. Sobre la calle del Call se pueden ver los últimos restos de la muralla romana en los basamentos de dos casas medievales ubicadas exactamente en los números 5 y 7 de esa calle.

Entre los edificios que reflejan la composición social de la época, están "Les Drassanes" y el "Llotja", representativos del importante papel de la clase burguesa surgida de la actividad comercial. En el lugar del antiguo puente de entrada a la ciudad romana está la medieval Plaza del Angel, llamada así por una estatua alada que se colocó en el siglo XVII y que hoy se puede ver en el Museo Histórico de la ciudad.

DECADENCIA Y RESURRECCION El esplendor medieval de Barcelona tuvo su inevitable decadencia, ligada a diversos factores. Entre ellos, la epidemia de peste negra (bubónica) que causó 25 millones de muertos en toda Europa. En 1348, en Barcelona, murieron unas 300 personas por día. A esto se le sumó la costosa guerra que Pedro El Ceremonioso emprendió contra el reino de Castilla. A principios del siglo XVI, los días gloriosos de la ciudad cosmopolita y progresista estaban contados. Si bien continuó siendo una gran ciudad durante la monarquía de los Habsburgo, por varios siglos dejó de ser la potencia estructurante de todo el reino. Con la llegada de la Revolución Industrial, Barcelona tuvo una segunda vida de esplendor. Y poco tiempo después llegó a estar al frente de la vanguardia artística europea que engendró el colorido y riesgoso modernismo.